¿Es literalmente su cuerpo y sangre? —Marcos 14:22–24

“Mientras comían, Jesús tomó pan y lo bendijo. Luego lo partió y se lo dio a ellos, diciéndoles:—‘Tomen; esto es mi cuerpo.’ Después tomó una copa, dio gracias y se la dio a ellos, y todos bebieron de ella.—‘Esto es mi sangre del pacto, que es derramada por muchos—les dijo—.’”

(Marcos 14:22–24, NVI)

¿Acaso son el pan y la copa el cuerpo y sangre de Jesús de manera *literal*? Tal vez eso depende de a que te refieres cuando dices literal. Lutero pensó que la elección de las palabras solucionaba el dilema. Zwingli cito Juan 6:63 (que las palabras que Jesús habló eran espíritu y vida en vez de carne) y declaró, “Ese versículo te rompe el cuello.” Lutero, sin conocer el dicho suizo de Zwingli, el cual significa, “Esto demuestra que estas equivocado,” aparentemente tomó a Zwingli demasiado literalmente en ese punto. Haciendo el equivalente del siglo dieciséis de dejar de ser amigos en Facebook, dejó de estar en comunión con él. Yendo mas allá que simplemente bloquear a alguien de su teléfono, se dice que él consideró que la muerte de Zwingli fue un juicio de Dios.

Incluso los discípulos de Jesús no sabían siempre que tan literal o figurativamente Jesús estaba hablando. Cuando Jesús hablo literalmente de su muerte y resurrección venidera, sus discípulos se preguntaron que significaba (Marcos 9:9–10). Cuando él habló figurativamente, de si Lázaro estaba durmiendo o si iba a donde él, los discípulos lo tomaron demasiado literalmente y dijeron, “¡Se mejorará si duerme!” y “El también va a su muerte!” (Juan 11:11–16). Cuando él habló figurativamente sobre la levadura de los fariseos y Herodes, ellos pensaron que él estaba hablando sobre pan literal (Marcos 8:15–16). ¿Es alguna sorpresa que haya discípulos hoy que todavía tienen problemas en ponerse de acuerdo sobre cuando Jesús está hablando literalmente y cuando está hablando figurativamente?

Jesús dijo sus palabras acerca de su cuerpo y sangre en la ultima cena, en el contexto de la pascua judía. (Aunque yo soy Protestante y Brant Pitre es Católico, y a pesar de lo que estoy a punto de decir, yo creo que su libro sobre *Jesús y la Ultima Cena* es el mejor sobre este tema, y estoy de acuerdo con la mayoría.)

El rito de la pascua judía era una recreación de la primera pascua. Era un memorial (Exod 12:14), por lo tanto, en memoria del acto (como la Santa Cena, 1 Cor 11:24–25; de acuerdo con Zwingli). Es más, era un recordatorio que incluía recreación y entrar en la experiencia de los ancestros, en cierto modo. El Seder de la pascua judía de tiempos subsiguientes dice que no fue solo para los ancestros, sino para “nosotros,” el pueblo de Dios de hoy en día. De la misma manera, cuando participamos de la ultima cena, nosotros compartimos en el cuerpo y sangre de Cristo con todo el pueblo de Dios (1 Cor 10:16–17).

¿Deberíamos hablar de la “presencia verdadera” de Cristo en la Eucaristía? Otra vez, eso nos invita a preguntar que queremos decir con “presencia verdadera.” La presencia de Jesús esta con nosotros todo el tiempo por el Espíritu (Juan 14:13), así que la experiencia de la Santa Cena debe ser algo mas particular que eso, experimentando su presencia de manera especial. Puede que no sea la única vez o la única manera que nosotros experimentamos su presencia de manera especial, pero cuando meditamos en su muerte por nosotros, y lo recreamos simbólicamente para que sea como si estuviéramos, en algún sentido, ahí en esa Ultima Cena, de seguro nos encontramos con la presencia del Señor de una manera especial. Calvino habló de la presencia verdadera de Jesús por medio del Espíritu.

¿Pero acaso se convierte en la presencia de Jesús físicamente (no solo “místicamente”)? ¿Si uno examinara químicamente el vino y el pan, encontraríamos ADN humano? Puede que esté completamente equivocado, pero yo no pienso que nadie tiene la perspectiva de que la Santa Cena sea su cuerpo y sangre *químicamente*, o supone que (como críticos de la iglesia del segundo siglo argumentaban) nosotros practicamos canibalismo. Nadie dice que el pan y el vino pierden la apariencia empírica de pan y vino.

Yo creo que el contexto de la Santa Cena nos ayuda otra vez. En la pascua judía, el huésped declara, “Este es el pan de la aflicción que nuestros ancestros comieron cuando ellos salieron de la tierra de Egipto.” Nadie creía que eso era literalmente el *mismo* pan que los ancestros comieron—pan duro de mil trecientos años que en realidad ya había sido masticado y digerido por los ancestros. Mas bien, ellos estaban compartiendo la experiencia de sus ancestros. Yo creo que por el Espíritu nosotros compartimos en una experiencia espiritual genuina. Yo no lo veo como la presencia física de Cristo en la misma manera que la encarnación, sin embargo, la cual fue en realidad su carne y sangre con ADN humano, de la misma manera que no creo que la pascua judía nos convierte físicamente en israelitas del segundo milenio AC a punto de salir de Egipto.

Habiendo dicho eso, uno de los temas mas importante al participar de la Santa Cena debe ser la celebración de que nosotros somos en realidad un cuerpo en Cristo (1 Cor 10:17). Aquí Pablo es muy explícito sobre la presencia verdadera, porque el ya nos ha descrito el cuerpo de Cristo (como nuestros cuerpos individuales, 1 Cor 6:19) como su templo (1 Cor 3:16), el cual no debe ser dividido (3:5, 17). ¿Donde encontramos la presencia de alguien más que en su cuerpo? Así que nuestra practica hacia otros miembros del cuerpo más importante que nuestra teología especifica sobre como funcionan los detalles. Si rompemos la hermandad por la interpretación de estos versículos de la manera en que lo hizo Lutero, tal vez hemos fallado en discernir correctamente el cuerpo de Cristo (11:29; cf. 11:17–22).

Craig Keener, translated by Alberto Bonilla-Giovanetti, “Is it literally his body and blood?—Mark 14:22–24”